

LOS CRONISTAS DE «LA VANGUARDIA»

EN NUEVA YORK

Aspectos de la amistad hispano-norteamericana

Nueva York, 8, 7 tarde. (Crónica radiotelegráfica de nuestro redactor)

LA PINTORESCA CEREMONIA DE MIAMI

No son pocas ni poco variadas las funciones que el embajador de España ha debido representar aquí durante los últimos años, pero ninguna puede compararse en pintoresquismo con la que le ha tocado en suerte este fin de semana. Durante el entrante fin de semana, Lequerica nada menos que habrá de coronar en Miami a la reina Isabel la Católica. La coronación de Isabel la Católica, representada por una bella muchacha de Florida, constituye a su vez el acto culminante de las fiestas con que Miami celebra este año en aquellas tierras que todavía conservan aroma español el descubrimiento de América y la inauguración de un monumento a Cristóbal Colón, un monumento más entre los múltiples con que desde sus opulentas ciudades los norteamericanos rinden homenaje al navegante que les trajo la luz occidental.

LOS FESTEJOS EN WASHINGTON

Para coronar en Miami a la reina Isabel y presenciar la inauguración de un nuevo monumento a Colón, el embajador habrá de renunciar a estar presente en el acto que ante el viejo monumento a Colón tendrá lugar en Washington—cuyos festejos han sido adelantados al día 11 para aprovechar la cantidad del día—el domingo. El ministro consejero, señor Próper de Callejón, le representará, depositando la tradicional corona y leyendo el discurso preparado por el embajador en el que califica al 12 de octubre como el «más grande día de la historia de España», y hace un paralelo sobre el profundo y significativo españolismo de dos españoles nacidos fuera de la península: Colón y el Greco.

EL DIA DE LA RAZA EN LA EMBAJADA ESPAÑOLA

Don José Félix de Lequerica estará ya de regreso en Washington para el propio 12 y la gran recepción con que la fecha será celebrada en la Embajada. El primer Día de la Raza en que Norteamérica y España son aliados en la causa común contra el comunismo.

Si ya el año pasado y hace dos años, cuando estuvieron presentes en los actos los duques de Veragua, el Día de la Raza en la Embajada constituyó gran acontecimiento, se espera que este año represente la confirmación de la amistad entre los dos países.

No creo cometer ninguna indiscreción si digo que incluso algunas de las gentes que nos han sido más hostiles hasta anteayer han aceptado ya invitaciones para la recepción en la Embajada. Entre ellas, ciertos columnistas cuya presencia en los salones del palacete de la calle 16 no podrá menos de provocar una pequeña sensación dentro de los corrillos periodísticos, diplomáticos y políticos.

EISENHOWER Y LEQUERICA

Apenas se hayan visto apagados los ecos de la recepción de la Fiesta de la Raza en Washington, Lequerica estará ya otra vez en un avión rumbo al Sur de nuevo.

Esta para tomar parte en la conmemoración del 150 aniversario de la compra de la Luisiana, a cuyas funciones asistirá el presidente Eisenhower y otros treinta y dos embajadores. Lequerica pronunciará un discurso en el ban-

quete de gala en que hablará también el Presidente. Además inaugurará—como sabe usted ya—la Exposición del grabado español del siglo XIX, donde figuran obras de Goya, Carmona, Selma, Galván, Vázquez, Fortuny y Solana. La Exposición forma parte de los festejos.

Desde Miami el embajador regresará a Washington para emprender el último de la ininterrumpida serie de actos.

EL CINCUENTENARIO DE PANAMÁ INDEPENDIENTE

Este último acto consiste en trasladarse a Panamá para representar al Gobierno del Caudillo en el cincuentenario de su independencia, que tendrá lugar en los primeros días de noviembre.

HISTORIA RETROSPECTIVA

Mientras el telar de las relaciones entre España y los Estados Unidos teje en el cañamazo de la actual amistad hoy el periódico «New York Times» cuenta una historia que vuelve la memoria hacia atrás y a las bizarrías en que, respecto a España, se habían lanzado los países durante los años de la segunda mitad de la década cuarenta.

«El grupo antifranquista, excluido de la Conferencia Interparlamentaria», advierte una titular del diario. Como yo ni sabía lo que era el grupo antifranquista ni la Conferencia interparlamentaria, leí, picada mi curiosidad, la noticia, que ocupa más de media columna.

He aquí el curioso resultado de mis esfuerzos: Al parecer, existe una «Unión interparlamentaria» constituida a principios de siglo y de la que forman parte veintiocho naciones. Por lo visto la «Unión interparlamentaria» admitió el año 1947, «violando—según el propio «Times»—para ello los Estatutos del organismo», a un organismo llamado «Parlamento republicano español en el exilio» que tomó parte en conferencias «parlamentarias» aparentemente serias en Roma el año 48, en Estocolmo el 49 y en Dublín el 50, representado por parlamentarios como Juan Negrín, Alvarez del Vayo y un tal Manuel de Trujó.

ALGO HA CAMBIADO EN SERIO

Ahora la «Unión interparlamentaria» se reúne este fin de semana en Washington y cuenta el periódico «New York Times» que el «Gobierno norteamericano no ha invitado a los parlamentarios republicanos españoles, prohibiéndoles su participación en la conferencia».

Agrega que los «parlamentarios republicanos españoles» pueden si quieren protestar ante el Consejo directivo de la organización, pero «se les ha avisado que no lo hagan, pues en otro caso corren el riesgo de que el Consejo decida expulsarles formal y definitivamente de la organización».

«Se ignora si los parlamentarios republicanos españoles han recibido el aviso o no», concluye el diario.

Todo esto podrá sonar ahora a una página de «La Codorniz», pero son hechos que han ocurrido de verdad hace nada más que seis años y de los que fueron protagonistas gentes de bigote y algunas hasta de barba.—Augusto ASSIA.